

Sentirse tan mal que te dan ganas de vomitar. Lo sentís como una sensación en la periferia de tu cerebro que cosquillea y baja por la nuca y de alguna forma llega al estómago, donde aprieta el malestar y te provoca náuseas de lo mal que te sentís.

Desde el punto de vista general te sentís triste, apagado, y te duele estar así, con una opresión en el pecho que creo puede venir de la mano con las náuseas del estómago.

No quiero que se me pase; quiero sentirlo, vivirlo lo más sinceramente posible, aunque en mi vida de a ratos meta pa lante y de a ratos descanse. Quiero sentirlo porque me

parece lo más sensato y aparte creo que es lo correcto, en vez de tratar de esquivarlo, aunque ni sé si se puede; creo que me traería más malestar eso de andar estresado tratando de arreglar un sentimiento. Lo que más me quema es la gran limitación con la que ando en mi vida, la pérdida de entusiasmo y cómo este sentir afecta mi relación con gente que aprecio mucho de verdad y no me gusta andar mal cuando estoy con ellos. Me gustaría ser una persona alegre y de buena vibra con ellos, pero no puedo por más que intente. Traté de ser lo más sincero, sencillo y concreto posible, sin adornos o poesía que adorne esto.

El niño con los ojos azules